

## **XI Encuentro de Didáctica de la Historia Económica**

Santiago de Compostela, 26 y 27 de junio de 2014

### **Sesión**

#### **Propuestas de contenidos y más allá**

**Coordinador:**

Jaime García Lombardero y Viñas  
(Universidade de Santiago de Compostela)

### *Comunicación*

*El uso de la literatura en la docencia de la Historia Económica. El caso de  
Vicente Blasco Ibáñez*

**Autora:**

Belén Moreno Claverías  
(Universidad Autónoma de Madrid)

## **"El uso de la literatura en la docencia de la Historia Económica. El caso de Vicente Blasco Ibáñez".**

*(Versión provisional)*

**Belén Moreno Claverías (belen.moreno@uam.es)**  
**Universidad Autónoma de Madrid**

**Resumen:** En este texto se propone el uso de fuentes literarias, en este caso algunas obras de Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928), para la docencia de la Historia Económica. Se pretende con ello enriquecer y clarificar la visión del alumno sobre los hechos y las dinámicas económicas del pasado, y se persiguen tres objetivos: utilizar recursos distintos a los habituales, fomentar el interés por el pasado económico desde otras perspectivas y acercar al alumno a las fuentes literarias susceptibles de ser vistas como un recurso complementario para ampliar los conocimientos adquiridos en la materia.

Vicente Blasco Ibáñez fue un escritor muy prolífico. Dada la imposibilidad de comentar aquí en profundidad sus obras, se hará especial hincapié en aquellas que resultan más útiles para el objeto que nos ocupa y, a modo de ejemplo, se hará una serie de citas textuales poniéndolas en relación con aspectos concretos de los programas de Historia Económica. El objetivo es que puedan ser utilizadas de la misma manera que los gráficos y las series estadísticas, a los que pueden complementar.

### **1. Introducción: objetivos, algunas notas sobre el autor y obras más destacadas para el estudio de la Historia Económica.**

Entre las competencias genéricas que aparecen en las guías docentes de las asignaturas de Historia Económica (Mundial, de España, de la Empresa, etc.) se suelen incluir “la capacidad de comunicación oral y escrita”, “la capacidad teórica de análisis y síntesis” y “la habilidad para la búsqueda, identificación y análisis de las fuentes de información pertinentes para la Historia Económica”. Asimismo, algunas competencias específicas tienen relación con el hecho de “poseer y comprender las realidades social, jurídica y política en las que se desenvuelven los mercados y las empresas”. A la potenciación de todas ellas pueden contribuir, directa o indirectamente, las fuentes literarias. Su uso, de forma complementaria a los recursos utilizados habitualmente en la docencia de la Historia Económica, puede facilitar una mayor comprensión de las causas y

consecuencias de los hechos económicos y enriquecer la visión del alumno sobre la materia, al mismo tiempo que se fomenta la lectura.<sup>1</sup>

Teniendo en cuenta el perfil del estudiante de los grados de Economía y Administración y Dirección de Empresas, este último objetivo no es precisamente fácil de alcanzar. En una encuesta realizada en dos grupos de 50 alumnos cada uno de primer curso de Administración y Dirección de Empresas sobre sus hábitos de lectura, los resultados fueron los siguientes:

- El 65% de los alumnos declaró no haber leído ningún libro en el último año (ni siquiera sobre las temáticas de las asignaturas que estaban cursando).
- El 35% declaró no haber leído ningún libro en los últimos tres años.
- El 15% declaró, sorprendentemente, que no recordaba haber leído un libro entero nunca. (Argumentaron que no era necesario porque en internet se encuentran los resúmenes de todas las lecturas obligatorias de la ESO y la enseñanza secundaria).

Vistos estos resultados, no es sorprendente el hecho de que muchos de nuestros alumnos tengan serias dificultades para redactar, para interpretar textos, para analizar y relacionar los factores que componen un fenómeno determinado, para detectar las causas y las consecuencias de cualquier acontecimiento histórico, habilidades básicas para encarar la materia que nos ocupa. Y lo que es peor, tampoco es raro que algunos finalicen el grado sin haber mejorado suficientemente en estos aspectos. Es evidente que los docentes de Historia Económica no podemos cambiar esta realidad con un par de asignaturas a lo largo de todos sus estudios, pero quizá sí que podemos contribuir a mejorar sus habilidades, estimular su curiosidad intelectual, fomentar su interés por la lectura y mostrarles que es posible enriquecer los conocimientos adquiridos en la materia mediante recursos distintos de los habituales.

---

<sup>1</sup> Diversos autores, han hecho hincapié - algunos en los encuentros de Didáctica de Historia Económica- en la utilidad del uso de fuentes literarias en las clases de Historia económica. Por ejemplo, F. Allende (2008): “La literatura como objeto de estudio para la historia económica”, en E. Nicolás y C. González, *Ayeres en discusión: Temas clave de Historia Contemporánea hoy*, Universidad de Murcia (On line). El mismo autor propone el uso de otros recursos, además de los literarios, en (2010): “Cine y Música como material didáctico para la Historia económica”, XI Encuentro de Didáctica de la Historia Económica, Toledo. Véase también M. López y A. Tejada (2007): “La literatura como recurso pedagógico colaborativo en Licenciaturas de Economía y de Administración de Empresas”, VIII Encuentro de Didáctica de la Historia Económica, La Laguna; L. L. Ramos, J. Casares y M. Santos (2004): *De Lumière a Wall Street, cine, economía y sociedad*, Madrid, IFTI.

¿Por qué Blasco Ibáñez? En primer lugar, porque fue testigo de excepción de unos años de transformaciones económicas y sociales de importancia. Y, en segundo lugar, porque dedicó buena parte de su vida a describir directa o indirectamente –ya fuera en crónicas periodísticas o en el trasfondo de sus novelas- todas estas transformaciones. Nacido en Valencia en 1867 y fallecido en Francia en 1928, destacó desde joven –cuando aún cursaba los estudios de Derecho- por sus inquietudes políticas y literarias. Partidario del republicanismo federal, sus primeras actuaciones políticas se concretaron en la fundación del semanario *La Bandera Federal*, en 1889. Fundó y dirigió, desde 1894, el diario valenciano *El Pueblo*, en el que escribiría cerca de mil artículos. El diario fue denunciado en diversas ocasiones por el contenido de sus artículos, alguno de los cuales le harían visitar la cárcel (como es el caso de “En pleno absolutismo”, que supuso su ingreso en la prisión de San Gregorio). En agosto de 1896, *El Pueblo* publicó el primer artículo de la campaña contra la guerra de Cuba (“*Que vayan todos: pobres y ricos*”), por lo que Blasco fue condenado a dos años de prisión. Tuvo que exiliarse en varias ocasiones, pero no renunció por ello a sus ideas políticas. Su figura política se consolidó y en 1898 fue elegido por primera vez Diputado a Cortes por Valencia representando al partido Unión Republicana. Fue Diputado hasta el año 1907 –cuando renuncia a su escaño- y al año siguiente fundó su propio partido, el Partido de Unión Republicana Autonomista (PURA), que perduró hasta la Guerra Civil. Los objetivos fundamentales de su programa eran el establecimiento de una república española democrática, la separación de Iglesia y Estado, la independencia judicial y la autonomía provincial y regional. Al mismo tiempo se oponían a las agrupaciones culturales valencianistas, a la recuperación o enseñanza de la lengua valenciana y a *Solidaridad Catalana*. Alrededor de su ideología se generó el denominado “blasquismo”, que agrupaba a una parte del movimiento político republicano valenciano.<sup>2</sup> Poco después, sin embargo, decidió abandonar la política activa, que no retomaría hasta la Dictadura de Primo de Rivera que combatió desde su exilio en Francia.

Sus actividades políticas, literarias y familiares –tuvo cuatro hijos- no impidieron que recorriese buena parte del mundo y que llevase a la práctica algunos proyectos ambiciosos como la colonización de nuevas tierras en Argentina. Invirtió buena parte de su dinero en la compra de tierras que deberían ser explotadas por labradores venidos de

---

<sup>2</sup> . Buena parte de esta información y mucha más sobre la vida y obra del autor se encuentra en la página web de la Fundación Centro de Estudios Vicente Blasco Ibáñez: <http://www.blascoibanez.es/>

Valencia, los cuales, pasados diez años, podrían convertirse en propietarios de las tierras que trabajaban. Durante los años 1911-1913 se dedicó plenamente a poner en marcha dos colonias que fueron bautizadas como “Nueva Valencia” y “Cervantes”, en la provincia de Corrientes. El proyecto fracasó, por lo que dejó Argentina prácticamente arruinado.<sup>3</sup>

Pero no es la dimensión política, aventurera o personal de su vida la que nos interesa aquí, sino la literaria. Publicó cerca de 50 obras, la mayoría novelas, ambientadas en distintos escenarios (Valencia, Madrid, País Vasco, Andalucía, Italia, Argentina, Francia, etc.) que pudo conocer muy bien gracias a sus numerosos viajes y sus exilios forzosos. Sus obras más conocidas en España, algunas de las cuales fueron llevadas a la televisión, son las denominadas de “ambiente valenciano” (*Arroz y tartana*, *Flor de Mayo*, *La barraca*, *Entre naranjos*, *Cañas y barro*, *Sónnica la cortesana*, *Cuentos valencianos*, *La condenada*). En especial, *La Barraca* (1898) y *Cañas y barro* (1902) pueden ser útiles para mostrar diversos aspectos de la vida económica y social de las zonas rurales de finales del siglo XIX así como las relaciones en torno a la propiedad y la explotación de la tierra. En *Arroz y tartana* (1894) se muestra la evolución de una familia de comerciantes en pleno proceso de desarrollo de una nueva clase burguesa, las tensiones entre la sociedad tradicional y la que estaba apareciendo de la mano de la industrialización.

Otras obras del autor podrían ser calificadas de “contenido social”, ya que en ellas adquiere un peso fundamental la desigualdad existente en la España de la época entre aquellos que disponían del capital (terratenientes, dueños de las minas, fabricantes, etc.) y los que sólo contaban con su trabajo (jornaleros, mineros, obreros...). La desigual distribución de la renta fue una preocupación constante de Blasco Ibáñez, así como los movimientos sociales que ésta podía -y debía, según su parecer- generar. En este grupo podrían encuadrarse obras como *El intruso*, *La bodega*, *La Catedral* y *La horda*. Especialmente útiles para ilustrar determinados aspectos de la Historia Económica son las dos primeras. *El intruso* (1904) revela, desde una perspectiva distinta para el docente y el alumno de Historia Económica, las consecuencias de la expansión de la minería y la industria del acero en Vizcaya en los órdenes social y económico. Es una obra muy útil para ilustrar las transformaciones radicales que supone el proceso de industrialización

---

<sup>3</sup> . J. L. León Roca (1997): *Vicente Blasco Ibáñez*, Ayuntamiento de Valencia, Valencia. R. Reig (2000): *Vicente Blasco Ibáñez, una biografía*, Faximil Books.

en una región concreta. La obra permite adentrarse en las condiciones de trabajo de la minería vizcaína del hierro, así como en el peso de las compañías extranjeras y en distintos aspectos técnicos relacionados con el transporte o el tratamiento del mineral.<sup>4</sup> Por su parte, en *La bodega* (1905) se describen tanto la estructura agraria como las relaciones y los conflictos sociales en torno a la tierra en la Andalucía de los mismos años, así como los efectos sociales y económicos de la apuesta por la agricultura comercial.

El año 1914 supuso un punto de inflexión en la vida y obra de Blasco Ibáñez, ya que vio en la Primera Guerra Mundial la ocasión de escribir para la prensa –tanto nacional como extranjera– minuciosos reportajes sobre la contienda. Con esa finalidad, y claramente posicionado a favor de los aliados, visitó los frentes y la retaguardia, convirtiéndose prácticamente en uno de los primeros reporteros de guerra. Además de su *Historia de la guerra europea*, publicada en fascículos unos meses después de iniciarse la contienda, comenzó a escribir la novela que le haría más famoso internacionalmente, *Los cuatro jinetes del apocalipsis* (1916), que se convirtió en el libro más vendido en Estados Unidos en 1919 y fue llevada al cine con éxito en 1921. A esta obra habría que añadir dos más en las que la contienda juega un papel determinante: *Mare nostrum* (1918) y *Los enemigos de la mujer* (1919). *Mare Nostrum* es particularmente útil para ilustrar cómo se desarrolló la Gran Guerra en el mar y los efectos de la guerra submarina alemana sobre el transporte marítimo y el encarecimiento de sus precios.

Por otra parte, el interés de Blasco Ibáñez por el fenómeno de la emigración europea a tierras americanas le llevó a escribir *Los argonautas* (1914) y *La tierra de todos* (1922). La primera de ellas es un recurso excelente para entender la primera globalización desde el punto de vista de aquéllos que la vivieron, no sólo la movilidad del factor trabajo sino también, como se verá a continuación, la del factor capital. En la segunda se aborda de manera indirecta la importancia que tuvo la emigración europea al continente americano en las primeras décadas del siglo XX y se describe con gran riqueza de detalles el tipo de vida que hacían los emigrantes cuando llegaban allí.

---

<sup>4</sup> . Sobre el uso de la obra *El intruso* para la docencia de la Historia Económica véase, Fermín Allende: “La literatura como objeto de estudio para la Historia Económica”.

## **2. El uso de las obras de Blasco Ibáñez en la docencia de la Historia Económica.**

Si tuviéramos que contextualizar la obra de Blasco Ibáñez desde el punto de vista de la Historia Económica podría decirse que corresponde con grandes procesos y acontecimientos que ocupan una parte nada despreciable de los programas de la asignatura: la Segunda Revolución Industrial, la primera globalización, la Primera Guerra Mundial y los “felices 20”. En el caso español, son los años de una industrialización problemática, con avances considerables en algunas zonas, pero con limitaciones importantes a superar. Nada de ello escapó a la mirada del autor, por lo que es posible detectar trazos de los efectos de todos estos fenómenos en sus obras. En algunos casos sólo describe, desde una posición neutral, los cambios que se estaban operando. En muchos otros, se posiciona claramente ante ellos, critica los aspectos negativos que estaban comportando y ensalza aquéllos que él creía que podían contribuir a mejorar el mundo y, en particular, a modernizar España. Por ejemplo, Blasco Ibáñez admiraba las innovaciones técnicas que trajo consigo la II Revolución Industrial, los nuevos métodos para la obtención del acero, los motores de combustión, la electricidad... Pero denostaba algunos cambios organizativos, en particular el fordismo, que estaban deshumanizando, según su opinión, al trabajador.

Por otra parte, en sus obras hace a menudo referencia a la realidad no cambiante, es decir, a las características que persistían a pesar de la llegada de “los nuevos tiempos”, al día a día de las familias que vivían ajenas a lo que estaba sucediendo en otros lugares, a sus relaciones con el entorno y a su forma de ganarse el pan. El estudio de la permanencia a partir de las obras de Blasco Ibáñez no es menos interesante que el análisis del cambio.

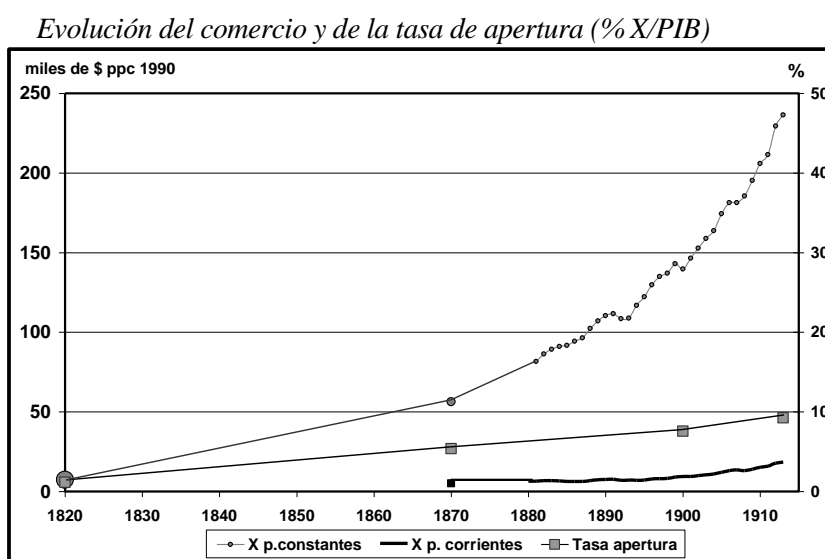
A continuación se citan algunos fragmentos de distintas obras del autor, poniéndolas en relación con aspectos específicos de los programas de Historia Económica (Mundial, de España o de la Empresa) y agrupándolas por temas. El uso cada vez más habitual de las presentaciones en Power Point para impartir nuestras asignaturas facilita el uso de distintos recursos (tablas, gráficos, imágenes, videos, etc.) para ilustrar, clarificar y enriquecer el contenido teórico de la materia al mismo tiempo que se está explicando. Las citas literarias de infinidad de autores –aquí sólo se expone el caso de Blasco Ibáñez a modo de ejemplo- pueden utilizarse del mismo modo. Por ese motivo, en algunos

casos dichas citas se han acompañado de gráficos, tablas o imágenes a los que pueden complementar.

### La primera Globalización

- Sobre los efectos de la revolución de los transportes y de la división internacional del trabajo:

*“Las antiguas hambres habían desaparecido gracias a las flotas inmensas que surcaban a todas horas el Océano, compensando con el sobrante de unos pueblos la carestía de otros”.*<sup>5</sup>



- Sobre la movilidad del factor capital:

*“¿Sabe usted cuánto dinero llevamos bajo nuestros pies? [en un trasatlántico en el que viajan los protagonistas con destino a Argentina] Quince millones; pero no en papelotes, sino en oro acuñado y reluciente, en libras esterlinas y monedas de veinte marcos. Los embarcaron en dos remesas de Hamburgo y Southampton: es dinero que los Bancos de Europa envían a los de Argentina para hacer préstamos a los agricultores, ahora que se preparan a recoger las cosechas. Y en todos los viajes de ida o vuelta nunca va de vacío el tal tesoro”.*<sup>6</sup>

<sup>5</sup> . V. Blasco Ibáñez (1914): *Los argonautas*. Libro electrónico. Pos. 3140. El gráfico pertenece a los materiales de Historia Económica de la UAM preparados por los profesores L.M. Bilbao y R. Lanza, Tema 6, 2010-11.

<sup>6</sup> . V. Blasco Ibáñez (1914): *Los argonautas*. Libro electrónico. Pos. 882.



*Distribución de capitales internacionales en el año 1914  
(miles de millones de libras esterlinas)*

Países exportadores de capital			Regiones importadoras de capital		
		(%)			(%)
Gran Bretaña	4,1	43,2	Europa	2,5	26,3
Francia	1,9	20,0	América del Norte	2,3	24,2
Alemania	1,2	12,6	América Latina	1,8	18,9
Bélgica, Holanda y Suiza	1,1	11,6	Asia	1,5	15,8
Estados Unidos	0,7	7,4	África	0,9	9,5
Otros	0,5	5,3	Oceanía	0,5	5,3
TOTAL	9,5	100,0	TOTAL	9,5	100,0

Fuente: A.G. KENWODD y A. L. LOUGHEED (1972), *Historia del desarrollo económico internacional*, pp. 54-55.

- Sobre los destinos de la emigración:

*“La esperanza humana (...) cifra sus anhelos en el bienestar material y se dirige hacia Occidente. Todos queremos ser ricos, necesitamos serlo, y esta esperanza comunica a las tierras lejanas el prestigio de la ilusión. Hace siglos, la gente de empuje iba al Perú; ayer soñaba la humanidad con los tesoros de California, y allá corrían en masa los hombres de aventura; hoy empieza a mezclarse con el esplendor de los Estados Unidos la irradiación que surge de una nueva ciudad-esperanza: Buenos Aires”.*<sup>7</sup>

*Destino de la emigración europea, 1821-1915 (en%)*

EE.UU.	61,8
Canadá	8,1
Argentina	9,1
Brasil	6,7
Australia	6,9
Otros destinos	7,4
Total	100

A partir de Kenwood y Lougheed (1972)

<sup>7</sup>. V. Blasco Ibáñez (1914): *Los argonautas*. Libro Electrónico. Pos. 2963.

- Sobre el valor del factor trabajo en Europa y en América (la presión demográfica sobre los salarios):

*“Se engaña usted, Isidro. Cuando lleguemos allá [a Buenos Aires] se convencerá de que el trabajo representa tanto o más que el capital. Sus paradojas pueden tener algo de verosímil en la vieja Europa, donde abundan los brazos. Pero en las llanuras americanas, que están casi despobladas, se enterará de lo que vale el hombre y de cómo el dinero no puede nada cuando le falta su auxilio”.*<sup>8</sup>

- Sobre el poder transformador de la inversión extranjera y la globalización en las economías atrasadas:

*“Los pueblos hispanoamericanos dormitan en la época colonial, produciendo lo estrictamente necesario para su mantenimiento (...) Y todo sigue así, hasta que aparece el nuevo dios... El dinero (...) arriba a sus costas, y entonces únicamente es cuando se transforma todo en unas docenas de años. La locomotora avanza sobre el suelo virgen antes que el arado; las estaciones surgían en el desierto como postes indicadores de futuros pueblos; el buque de vapor estaba pronto en la rada para llevarse el sobrante de las cosechas a otro lugar del globo; el exiguo mercado consumidor tímido y mísero se agrandaba hasta ser un productor gigantesco; los grupitos de emigrantes que cada dos meses llegaban en un bergantín, eran reemplazados por pueblos enteros que volcaban los trasatlánticos diariamente en la tierra nueva... Y toda esa revolución (...) la han hecho y la siguen haciendo los apóstoles misteriosos de mi dios [el dinero], esos magos que se ocultan en un despacho austero de la City de Londres, en un piso vigésimo de Nueva York o en cualquier avenida elegante de París o Berlín”.*<sup>9</sup>

#### “Dinero moderno” versus “dinero antiguo”

- Sobre el papel moneda. Comentario de una emigrante española que se dirige a Buenos Aires en el trasatlántico Goethe:

---

<sup>8</sup>. V. Blasco Ibáñez (1914): *Los argonautas*. Libro Electrónico. Pos. 3181.

<sup>9</sup>. V. Blasco Ibáñez (1914): *Los argonautas*. Libro electrónico. Pos. 3101.

*“Dice que en Buenos Aires no hay monea de oro, ni de plata, ni otra cosa que unos papelicos con figuras, a modo de estampas, con lo que se compra too... Y eso no pue ser, ¿verdá que no, don Isidro? ¡Una tierra tan rica y no tener dinero!... Vamos, que no pue ser”.*<sup>10</sup>

- Sobre el “dinero moderno” (movilidad factor capital/dinero bancario):

*“Él hablaba del dinero moderno, del dinero animado por la vida, alado e inteligente, incapaz de sufrir encierro alguno, dando sin cesar la vuelta a la tierra, penetrando en todas partes en forma de papel, irresistible y triunfador bajo el misterio de los caracteres impresos (...). Este dinero omnipotente aún no contaba un siglo de existencia. Su vida no iba más allá de la de un hombre octogenario”.*<sup>11</sup>

LA OFERTA MONETARIA										
La oferta monetaria en los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña. La composición del dinero bancario (miles de millones de dólares)										
	Oro		Plata		Dinero Bancario				Total de la Oferta Monetaria	
	Total	%	Total	%	Billetes	Depósitos a la vista	Total	%	Total	%
1815	320	31,68	349	34,55	267 (80,4%)	65 (19,6%)	332 (100%)	32,87	1.010	100
1848	274	17,22	728	45,76	311 (52,8%)	278 (47,2%)	589 (100%)	37,02	1.591	100
1873	1.187	27,74	581	13,58	1.335 (53,2%)	1.176 (46,8%)	2.511 (100%)	59,15	4.279	100
1892	1.268	15,57	693	8,51	1.816 (29,4%)	4.365 (70,6%)	6.181 (100%)	75,92	8.142	100
1913	2.002	10,11	636.	3,21	3.818 (22,1%)	13.453 (77,9%)	17.271 (100%)	86,68	19.801	100

Fuente: R. TRIFFIN, *The Evolution of the International Monetary System*, Yale, 1964, p. 56.

- Sobre el “dinero antiguo”:

*“Era pesado y voluminoso en el encierro de sus bolsas, y no podía moverse más allá del grupo urbano donde lo había amasado el ahorro”.*<sup>12</sup>

<sup>10</sup> . V. Blasco Ibáñez (1914): *Los argonautas*. Libro electrónico. Pos.2766.

<sup>11</sup> . V. Blasco Ibáñez (1914): *Los argonautas*. Libro electrónico. Pos. 3114.

<sup>12</sup> . V. Blasco Ibáñez (1914): *Los argonautas*. Libro electrónico. Pos. 3145.

- Sobre la vinculación de la expansión del “dinero moderno” con la industrialización (del ahorro a la inversión):

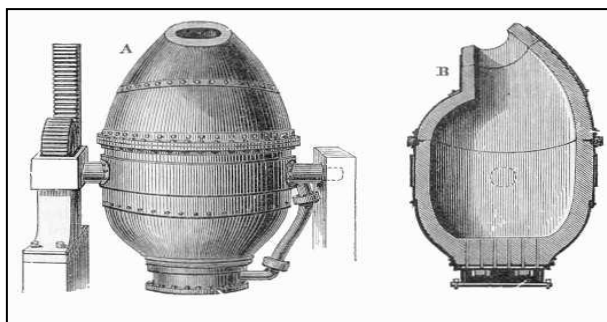
*“Pero un día, el aprovechamiento del vapor cambió la faz del mundo. Casi ha sido en nuestra época: hemos conocido personas que presenciaron esta gran revolución, la más trascendental y positiva de todas. Existía la locomotora y hubo que fabricar miles y miles, abriéndola caminos por todo el planeta. La máquina industrial no podía caber en los pequeños talleres de familia y fue preciso construir monstruosos edificios, más grandes que las catedrales (...). Ningún monarca ni potentado era capaz de acometer individualmente esta empresa gigantesca... Entonces, el dios amarillo [el dinero] cambió de forma (...). En su glorioso despertar ya no fue metálico, pesado e individual; no vivió más en un escondrijo de terror, y reunió a las muchedumbres para la obra común por medio de esos documentos que se llaman acciones y obligaciones. El papel (...) fue el signo de su poder. Hombres que no habían salido más allá de las afueras de su pueblo entregaron sus ahorros para trabajos titánicos que se realizaban al otro lado del planeta”.*<sup>13</sup>

### La Segunda Revolución Industrial

- Sobre el horno Bessemer y su incidencia en la siderurgia vasca:

*“El invento de Bessemer, que acababa de revolucionar la metalurgia abaratando la fabricación, hacía necesarios los hierros sin fósforo y ningunos como los de las minas de Bilbao. Iba a comenzar en aquellas montañas un período de explotación loca, de rápidas fortunas”.*<sup>14</sup>

Horno Bessemer



<sup>13</sup> . V. Blasco Ibáñez (1914): *Los argonautas*. Libro electrónico. Pos. 3130

<sup>14</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*. Libro electrónico. Pos. 1085.

*“Sanabre se entusiasmaba hablando del convertidor de Bessemer; el gran descubrimiento industrial que había abaratado el acero, enriqueciendo a Bilbao al mismo tiempo, pues exigía minerales sin fósforo, como los de las montañas vizcaínas. Antes del invento, el acero se fabricaba en los hornos antiguos por medio del puldeo, un procedimiento más lento y más caro; pero ahora todo el metal para vías férreas, que era el de más salida, lo fabricaban con rapidez vertiginosa. Y el ingeniero describía, con un arrobamiento de devoto, las funciones del admirable convertidor, que simplificaba la industria. El hierro purificado dentro de él por una gigantesca corriente de aire que inutilizaba el carbono, el silicio y el manganeso: así se formaba el acero. No era de clase tan superior como el Siemens, por ejemplo, pero servía perfectamente para los rieles de los caminos de hierro; la gran necesidad de la vida moderna”.*<sup>15</sup>

*Producción y exportación de lingote vizcaíno (1881-1913) (Tm x mil)*

	A. Producción	B. Exportación	C. Porcentaje de B sobre A	D. Exportación media por año
1881-1890	1.477	447	30%	49
1891-1900	1.926	397	20%	44
1901-1913	3.425	432	12%	36

Fuente: A. Escudero (2008): “Sobre la competitividad internacional de la siderurgia vasca (1880-1913)”. IX Congreso de la Asociación de Historia Económica. Murcia.

- Sobre el obrero y el maquinismo.

*“El obrero de las fábricas, convertido por un progreso desviado y fatal en esclavo de la máquina, vive junto a ella como una rueda más, como un resorte de carne, luchando su cansancio físico con la musculatura de hierro que no se fatiga, embrutecido diariamente por la cadencia ensordecedora de los pistones y las ruedas, para darnos los innumerables productos de la industria que resultan indispensables en la vida de la civilización”.*<sup>16</sup>

<sup>15</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*. Libro electrónico. Pos. 2269

<sup>16</sup> . V. Blasco Ibáñez (1903): *La catedral*. Libro electrónico. Pos. 2081.

### Talleres de Río Tinto



- Sobre la concentración vertical puesta en práctica por algunos empresarios. (En este caso, Sánchez Morueta, propietario de unos altos hornos bilbaínos):

*“Desde lo alto del Triano se veían minas y más minas, ferrocarriles con rosarios de vagonetas, planos inclinados, tranvías aéreos, rebaños de hombres atacando las canteras; de él [el empresario Sánchez Morueta], todo de él. Y de él también los altos hornos que ardían día y noche junto al Nervión, fabricando el acero, y gran parte de los vapores atracados a los muelles de la ría cargando mineral o descargando hulla, y muchos más que paseaban la bandera de la matrícula de Bilbao por todos los mares (...), y un sinnúmero de fábricas de explosivos, de alambres, de hojalata, que funcionaban en apartados rincones de Vizcaya”.*<sup>17</sup>

- Sobre la transformación del paisaje y la explotación minera en Vizcaya:

*“El paisaje aparecía trastornado por la mano del hombre (...) Todo había cambiado de lugar. Las cumbres habían sido echadas abajo por la piqueta y el barreno; las hondonadas rellenas de escoria roja, estaban convertidas en mesetas (...) Los prados de otras épocas (...) habían desaparecido (...). Sólo quedaba el pedrusco férreo, el terrón rojo, la tierra codiciada por el hombre”.*<sup>18</sup>

<sup>17</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*, Libro electrónico, Pos. 45.

<sup>18</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*, Libro electrónico, Pos. 242.

*“El doctor contempló largo rato una colina roja que se alzaba a un lado del camino. Aquella tumefacción del paisaje era obra del hombre. La montaña se había formado espuerta por espuerta [cesta de esparto para llevar tierra o escombros]. A su sombra había nacido Gallarta y la riqueza del distrito. Era la escoria de la mina de San Miguel de Begoña, la explotación más famosa de las Encartaciones: todo de mineral campanil y del más rico. Allí habían comenzado su fortuna Sánchez Morueta y otros potentados de Bilbao. Sólo quedaba como recuerdo la montaña de escoria”*.<sup>19</sup>

*Imagen de las minas de Gallarta.*



Fuente: Museo de la Minería del País Vasco

- Sobre la fricción entre capital y trabajo en la industrialización.

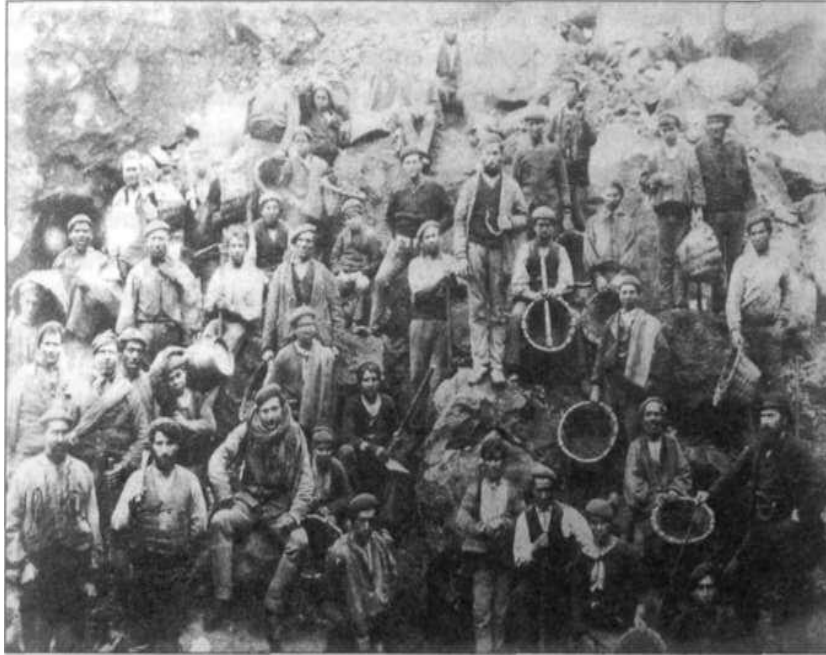
*“Él reconocía las grandezas del régimen capitalista, las ventajas sociales que había reportado a la humanidad con el auxilio del trabajo. El capital encontraba remunerados con creces sus servicios. Pero el trabajo ¿veía recompensados igualmente sus esfuerzos? ¿No se encontraba hoy en el mismo estado de miseria que al iniciarse a principios del siglo XIX la gran revolución industrial?*

*-Eso es un error, Luis –dijo el millonario-. El trabajo está mejor que nunca. La prueba es que en todo el mundo baja considerablemente el interés del capital, mientras sube con las huelgas y las reclamaciones obreras el tipo de los jornales.*

<sup>19</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*. Libro electrónico. Pos. 90.

*-¡Bah!- dijo el doctor con gesto de desprecio.- ¡El aumento de unos reales en el jornal! Remedios del momento (...), pues al poco tiempo se restablece el fatal equilibrio, aumentándose el precio de los productos, y el trabajador, con más dinero en la mano, se ve tan necesitado como antes”.*<sup>20</sup>

*Trabajadores, propietario (abajo a la derecha) y encargado (en el centro) de una mina de Gallarta.*



Fuente: Museo Minero de Gallarta.

- Sobre la “era de los ingenieros” también en España:

*“[Los nuevos ricos bilbaínos] encontraban un nuevo tema para sus alardes de riqueza en la educación de sus hijos. Los enviaban al extranjero con la esperanza de que sobrepujasen a los señores de la villa. Los padres los querían ingenieros, como los ingleses que venían a explotar las minas (...). Unos enviaban sus hijos a Francia; otros a Suiza; el vecino de más allá, guiado por el deseo de excitar la envidia del compañero, empaquetaba su descendiente para Inglaterra; alguno llegaba hasta Alemania, y todos volvían de allá revolucionando las minas con sus cuellos y corbatas”.*<sup>21</sup>

<sup>20</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*. Libro electrónico. Pos. 1375

<sup>21</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*. Libro electrónico. Pos. 1402.



- Sobre la gran empresa en España en los primeros años del siglo XX: trabajadores de cuello blanco y de cuello azul:

*“Abajo, en las oficinas, estaban los hombres de la administración, con la pluma tras la oreja, llevando las complicadas cuentas de las entradas de mineral y de hulla, del acero elaborado, que se esparcía por toda España en forma de rieles, lingotes y máquinas, y de los jornales de un ejército de obreros ennegrecidos y tostados junto a los hornos. Arriba, en lo más alto, estaban los técnicos, el cerebro que dirigía aquel establecimiento industrial, grande y populoso como una ciudad (...). Aquellos señores que pasaban el día inclinados ante los tableros de dibujo, trazando modelos (...) o alineando números y letras para sus cálculos, eran mirados como seres superiores. El rebaño obrero sentíase en contacto más íntimo con aquellos hombres que se limitaban a dirigirles en su trabajo, que con los otros de la administración que les entregaban el dinero”.*<sup>22</sup>

#### El atraso económico español.

- Sobre la tendencia al proteccionismo de los propietarios españoles:

*“Era un senador, gran propietario de Castilla, que había pronunciado discursos en pro de la religión y de los trigos, y consideraba a todos los gobiernos poco conservadores y de mano blanda porque no enviaban a presidio a los partidarios de la impiedad y a los defensores de la introducción de trigos extranjeros con el fútil pretexto de abaratar el pan”.*<sup>23</sup>

*“La industria vegeta a la sombra de un proteccionismo bárbaro que encarece el género, fomentando sus defectos, y aún así no encuentra capital”.*<sup>24</sup>

*Niveles de protección arancelaria en diversos países en 1913 (% sobre los precios)*

	Productos acabados		Productos agrarios	
	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo
Alemania	8,5	11,7	21,3	22,3
Italia	12,6	16,7	30,0	40,0
Francia	12,9	19,7	27,2	31,3
Rumanía	22,5	28,5	40,5	41,4
España	35,7	49,5	44,0	46,0

Fuente: Liepmann, citado en J. Palafox (1995). En A. Carreras y X. Tafunell (2003): *Historia Económica de la España Contemporánea*, Crítica, Barcelona, p. 198.

<sup>22</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*. Libro electrónico. Pos. 1951.

<sup>23</sup> . V. Blasco Ibáñez (1905): *La horda*. Libro electrónico. Pos. 597.

<sup>24</sup> . V. Blasco Ibáñez (1903): *La catedral*. Libro electrónico. Pos. 2477

- Sobre la importancia del capital extranjero en la industrialización española:

*“¿En qué hemos contribuido [los españoles] a este progreso? ¿Dónde están nuestras manifestaciones de vida moderna? Los ferrocarriles, escasos y malos, son obra de extranjeros y a ellos pertenece su propiedad (...) Las industrias más importantes, la metalurgia y las minas, de extranjeros son también, o de españoles que están supeditados a ellos, viviendo de su protectora misericordia”.*<sup>25</sup>

*Capital extranjero invertido en España. Principales sectores, 1851-1914  
(en millones de pesetas)*

Sector	Francia	G.B.	Bélgica	Alemania	Suiza	EEUU	Otros	Total
Transportes	452,3	48	62,3	3,1	1	-	-	597,7
Banca, finanzas	395	12	1,82	6,3	-	-	117,6	532,72
Minas	78,4	158	30	22,5	0,75	-	4	293,65
Servicios Públicos	35,4	3	-	43,57	1,2	50,14	25,4	158,71

Fuente: A partir de R. Castro (2007), “Historia de una reconversión silenciosa. El capital francés en España, c.1800-1936”, *Revista de Historia Industrial*, 2007, 1, p. 89. A partir de T. Tortella (2000): *Una Guía de Fuentes sobre Inversión Extranjera*, Madrid, Banco de España.

- Sobre la falta de inversión del Estado en bienes públicos necesarios para el crecimiento económico y la modernización del país:

*“En el mantenimiento de la casa real se gastaba más que en enseñanza pública. El sostenimiento de una sola familia resultaba de más valía que el despertar a la vida moderna de todo un pueblo. En Madrid (...), en veintitantos años de Restauración, más de cincuenta edificios religiosos completamente nuevos (...) y en cambio una sola escuela moderna como la de cualquier población pequeña de Inglaterra o Suiza (...). La Hacienda demandando economías, mientras se crean nuevos obispados (...). Y mientras tanto, sin dinero para las obras públicas, poblaciones sin caminos, regiones enteras sin haber oído jamás el silbato del ferrocarril que resuena en regiones salvajes de Asia y África,*

<sup>25</sup> . V. Blasco Ibáñez (1903): *La catedral*. Libro electrónico. Pos. 2479.

*campiñas pereciendo de sed mientras los ríos pasan junto a ellas llevando al mar sus inútiles aguas”.*<sup>26</sup>

*Tasas de analfabetismo en España, 1860-1920*

Año	Hombres	Mujeres	Total
1860	64,83	86,03	75,52
1877	62,66	80,96	72,01
1887	58,83	76,83	68,01
1900	55,78	71,42	63,79
1910	52,54	65,80	59,35

Fuente: A partir de N. de Gabriel (1997), “Alfabetización, semialfabetización y analfabetismo en España, 1860-1991”, *Revista Complutense de Educación*, vol. 8, n.1, p. 203

- Sobre la dependencia del carbón británico:

[En los altos hornos de Sánchez Morueta]: *“Luego pasaron por el desembarcadero de la hulla. Un vapor de la casa estaba atracado a la riba (...). El tanque, que contenía una tonelada de combustible, salía de las entrañas del barco, se remontaba hasta la punta del puente aéreo y, deslizándose con incesante chirrido, entraba tierra adentro para vomitar su contenido en una de las varias montañas de hulla (...) Otro vapor con bandera inglesa estaba inmóvil (...), esperando su turno para descargar.*

*-Consumimos mil toneladas diarias –decía el ingeniero con orgullo. Necesitamos más de un barco cada veinticuatro horas”.*<sup>27</sup>

### Los problemas agrarios.

- Sobre los efectos de la concentración de la propiedad de la tierra en Andalucía:

*“La gran propiedad empobrecía el país, manteniéndolo anonadado bajo su brutal pesadumbre. La ciudad era la urbe del tiempo romano, rodeada de leguas y leguas de terreno, sin un pueblo, sin una aldea; sin otras aglomeraciones de vida que los cortijos, con sus siervos del jornal, mercenarios de la miseria, que se veían reemplazados apenas los debilitaba la vejez o la fatiga (...) La vida se concentraba en la ciudad”.*<sup>28</sup>

<sup>26</sup> . V. Blasco Ibáñez (1900): *Entre naranjos*. Libro electrónico. Pos. 3379.

<sup>27</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*. Libro electrónico. Pos. 2209.

<sup>28</sup> . V. Blasco Ibáñez (1905): *La bodega*. Libro electrónico, p.151, pos. 2380.

*“El campesino andaluz (...) aún parece vivir en la época feudal, siervo del amo, aplastado por la gran propiedad, sin esa independencia enfurruñada del pequeño labrador que tiene la tierra por suya”.*<sup>29</sup>

- Sobre el predominio de la agricultura tradicional:

*“Hay en España dos millones de hectáreas de tierra sin cultivar, veintiséis millones de secano y sólo un millón de regadío. Este cultivo de secano, que viene a ser toda nuestra agricultura, es un llamamiento que la desidia española hace al hambre; una demostración perpetua del fanatismo, que confía en la rogativa y en la lluvia del cielo más que en los adelantos de los hombres. Los ríos ruedan hacia los mares por comarcas abrasadas, desbordándose en el invierno no para fecundar, sino para arrastrarlo todo en el ímpetu de la inundación (...) Hay piedra para iglesias y nuevos conventos, nunca para diques y pantanos”.*<sup>30</sup>

- Sobre los efectos de la filoxera:

*“Algunas manchas yermas extendían su trágica desolación entre el follaje de los pámpanos. Eras los rastros de la filoxera que había arruinado a medio Jerez. Los cosecheros, quebrantados por la baja de vinos, no tenían medios para replantar sus viñas. Era aquella una tierra aristocrática y cara, que sólo los ricos podían cultivar. Poner de nuevo en explotación una aranzada costaba tanto como el mantenimiento de una familia decente durante un año”.*<sup>31</sup>

- Sobre la necesidad de los labradores de recurrir a fuentes de ingresos adicionales (la emigración estacional):

*“Eran de tierras de Zamora y habían venido a las minas su padre y él con seis paisanos más. Hacía tres años que realizaban este viaje a la entrada del invierno. Ellos tenían allá su poquito de tierra. Cultivaban hierba y centeno; las mujeres se encargaban de los campos durante el frío y los hombres emprendían la peregrinación a Bilbao en busca de los jornales fabulosos, de once reales o*

---

<sup>29</sup> . V. Blasco Ibáñez (1905): *La bodega*. Libro electrónico, p. 34, pos. 546.

<sup>30</sup> . V. Blasco Ibáñez (1903): *La catedral*. Libro electrónico, p.109, pos. 2484.

<sup>31</sup> . V. Blasco Ibáñez (1905): *La bodega*. Libro electrónico, p. 67, pos.1075.

*tres pesetas, de los que se hablaba con asombro en el país. Al venir el verano, regresaban al pueblo para recoger la cosecha y plantar la del año próximo. En las minas se trabajaba mucho, la vida era dura, morían algunos; pero se podía volver a casa con buenos ahorros (...).*

*-Yo, señor doctor, gano siete reales; mi padre once u doce. Damos un real por la cama y nos comemos cinco cada uno, porque aquí todo va por las nubes. Hay otros gastos de zapatos y calcetines, porque el mineral destroza mucho (...). Total, que no bebiendo vino y comiendo poco, volvemos a casa a los diez meses con cuarenta o cincuenta duros*

*-Pues vais a ser ricos cualquier día- dijo Aresti (...)*

*-¡Quia! ¡no señor! –contestó el muchacho cándidamente (...). Ricos nunca lo seremos (...) Se lo llevan los mandones. Con él pagamos la contribución”.*<sup>32</sup>

- Sobre la mecanización y la conflictividad social en el campo:

*“La trilladora, que realizaba en dos semanas el trabajo de dos meses, daba al amo la seguridad de la recolección. Además, ahorraba brazos y equivalía a una venganza contra la gente levantisca y descontenta”.*<sup>33</sup>

- Sobre la importancia del capital extranjero en la agricultura:

*“Los labradores pobres eran unos esclavos; rabiaban todo el año trabajando, ¿y para quién era el producto? Toda su cosecha se la llevaban los extranjeros: el francés que les presta el dinero y el inglés que les vende el abono a crédito. ¡Vivir rabiando para mantener a gente de fuera!”.*<sup>34</sup>

### Los cambios en las pautas de consumo.

- Sobre la influencia de la moda y el desdén por lo viejo y lo sólido:

*“Se acabó el buen gusto. Hoy se tiene horror a lo que es rico y vistoso; los señores visten como los criados; todos van de obscuro, como sacristanes; el chaleco, que es la prenda que da majestad a la persona y pregona su clase, es*

<sup>32</sup> . V. Blasco Ibáñez (1904): *El intruso*. Libro electrónico. Pos. 167.

<sup>33</sup> . V. Blasco Ibáñez (1905): *La bodega*. Libro electrónico, p. 151, pos.2376.

<sup>34</sup> . V. Blasco Ibáñez (1902): *Cañas y barro*. Libro electrónico. Pos. 2022.

*de la misma tela que los pantalones; ya no se ostenta sobre el vientre el terciopelo floreado, aquellas rayas de cien colores que tanto golpe daban en mi juventud, y hasta los labradores se encajan la blusa y el hongo, como asistentes (...). ¿Y las mujeres? (...) Se visten como los hombres, con lanilla inglesa; van feos como demonios con esos colores de enterrador, apagados, sombríos; y en el verano gastan, cuanto más, percal de tres reales, con lo que creen ir tan elegantes. ¡Oh, aquellos tiempos míos! Se estrenaba menos, era menor la variedad, pero se lucían cosas buenas y sólidas, que pasaban docenas de años en los roperos sin que hubiera polilla con valor para hincarles el diente. ¡Todo se ha perdido! ¡Adiós cortinajes de damasco! ¡Abur, seda chinesca!”<sup>35</sup>*

- Sobre la influencia del lugar de residencia en la apariencia externa –también- de los campesinos:

*“Vestía de labrador, pero el modo de llevar el pañuelo anudado a la cabeza, sus pantalones de pana y otros detalles de su traje, delataban que no era de la huerta, donde el adorno personal ha ido poco a poco contaminándose del gusto de la ciudad. Era labrador de algún pueblo lejano: tal vez venía del riñón de la provincia”<sup>36</sup>*

### 3. Conclusiones

A pesar de que las citas podrían ser más numerosas, esperamos que la muestra sea lo suficientemente significativa para demostrar el propósito de este texto, es decir, la posibilidad de utilizar fuentes literarias para la docencia de la Historia Económica con el fin de enriquecer sus contenidos, aportar detalles y visiones distintas de las habituales. Éstas pueden emplearse de muy diversas maneras: para ilustrar aspectos teóricos a medida que se explican, como se propone en este texto, o para llevar a cabo, por ejemplo, un análisis en profundidad de la evolución económica de un ámbito regional concreto. Podrían servir también para hacer una práctica específica consistente en la identificación por parte de los alumnos de cuestiones explicadas en clase en el texto de algún autor reconocido. En efecto, las obras de otros muchos autores, tanto españoles

---

<sup>35</sup> . V. Blasco Ibáñez (1894): *Arroz y tartana*. Libro electrónico. Pos. 2084.

<sup>36</sup> . V. Blasco Ibáñez (1898): *La Barraca*. Libro electrónico, p. 7, pos. 339.

(Leopoldo Alas Clarín, Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, etc.) como extranjeros (Émile Zola, Charles Dickens, León Tolstoi, etc.) pueden ser utilizadas con el mismo fin. ¿Por qué renunciar a aquello que puede aportar una cierta perspectiva humanística en un contexto en el que precisamente su debilitamiento está comportando carencias importantes en el alumnado? La Historia Económica es una disciplina de frontera. Las herramientas que aporta la Ciencia económica son imprescindibles para una correcta interpretación de los hechos económicos, pero estas herramientas pueden ser fácilmente complementadas con otros recursos y fuentes históricas de muy diversa índole, entre las que se encuentran, tomando las debidas precauciones, las literarias. Los textos pueden ayudar a comprender más fácilmente, por su viveza, ciertos fenómenos económicos históricos. Es conveniente, sin embargo, contextualizar en cada caso la obra y su autor, la época en la que la escribió, los condicionantes que le marcaron, su posicionamiento ideológico y todo aquello que contribuya a explicar por qué escribió lo que escribió. Al hacerlo, además, tendremos la oportunidad de dar a conocer a nuestros alumnos algunos grandes autores de los que, en la mayoría de los casos, nunca habrán oído hablar.